

cada hombre es una fragua
y á muchos les gusta tarde
escondese entre las sábanas
debía ordenar que empezasen
en el Paseo las *latas*,
por que así muchas mujeres
irán a li alborozadas
á oír los dulces acordes
que con su batuta mágica
Villegas con su talento
de los instrumentos saca,
y también á que el *Chispero*
con frase patibularia
les exija el perro gordo
por ocupar con su nalgas
los sillas, que hay quien propone
sean á un certamen llevadas
para que obtengan un premio
por ser tan ricas alhajas.

Cada mujer que allí va
nos quita penas amargas
y asisten con tanto lujo
aunque solo coman gachas,
que despiertan ilusiones
con sus hechiceras gracias
y al banquero y al cosante
le hacen pronunciar palabras
de encomio á tanta hermosura
y que al último entusiasmo
tanto como si comiese
carne, jamon y patatas.

Con la música el amor
en los juvenes arraiga
y al compás de un paso doble
hay quien su pasión declara
á alguna sílfide beila
que el corazón le traspasa
con sus ojos que despiden
refugentes amaradas
como el que asiste á «La Peña»
y allí lo dejan sin blanca;
y además los matrimonios
se realizan con mas ansia
y luego con sus *productos*
crece la española raza
y esto es una dicha grande
que á todos nos entusiasma,
incluso á los sacristanes,
que cobran el que se casa
por derechos de parroquia
una verdadera ganga.

Dígame V. S. Don Francisco
si no es sensible y da lástima
priarnos de tantas cosas
por la apatía de esa banda
á la que V. S. con presteza
severo debe obligarla
á que de noche nos toque
y no meta así la pata.

SONETO

Oculto ¡oh! corazón, tus amarguras
Al mundo que desprecia tu tormento.
¡Qué te importa saber el sufrimiento
Que pesa sobre débiles criaturas!
De angustia y de dolor entre torturas
Que se aniquila mi esperanza siento;
Y el mundo mientras tanto de contento
Se goza en el placer de sus locuras.
¡Hermosa es en verdad la humana vida
Que Dios al hombre dió, para al nacer
Hacerlo de la tierra el soberano!
Mas mi mente, tal vez oscurecida,
Reflexiona, y tan solo puede ver
En el alma y en Dios un gran arcano.
J. M. M.

Campanadas

Segun datos recibidos de nuestro corres-
pondal de Madrid, la riqueza oculta que existe
en España y en nuestras posesiones de Ul-
tramár, asciende á la hermosa cifra de 6.858,552
pesetas tan solo por industrial y urbana, pues
de la rústica aún no hay datos exactos.

A Almería han correspondido por industrial
408,839 pesetas y 22,993 por urbana.

Pero queda lo mas duro (como diría un
colego, tratándose de la testa de un Adminis-
trador del ramo de Correos que fué trasladado
á Sevilla, por motivo de la queja que dieron sus

subordinados, á los que no permitía el uso de
calzoncillos y calcetines) el Sr. Gamazo nos
enviará unos cuantos segundos inspectores,
creados por él, para ver si pueden exprimir un
poco mas de jugo al limon (vulgo contribuyen-
tes) por que segun tiene entendido, son varios
los abusos que se han cometido en desfavor de
las economías, y eso no debe ser por que en-
tonces no podría ver colmadas sus esperanzas
que se cifran en ver llenas de oro, plata y
billetes las arcas del tesoro.

Apesar de todo el pensamiento es muy sano
y noble; después de llenas las guardará bajo
de tierra y en sitio donde nadie lo sepa, para
el día que haya inundaciones, cólera, terre-
motos, etc., no tener que mendigar la suscrip-
ción nacional, de muy buenos resultados para
algunos, sino desenterrarlas y repartir á los
damnificados.

Por ese lado no va V. E. mal, pero lo que
es por el otro, bien podía no mandarnos mas
inspectores y el sueldo que haya de repartir á
esos *satélites* reembolsarlo en esas arcas del
porvenir, y más adelantaría.

Pues si llegan á venir
los inspectores nombrados,
por necesidad tendremos
que vestir en tapo-rabos.

Sr. Alcalde ¿no podría V. S. ordenar á quien
corresponda el arreglo de calles, plazas y pla-
cetas, y echar un poco de relleno en los baches
que existen en la del Cipres, que es imposi-
ble transitar por ella sin exposición á quebrar-
se una pierna?

V. S. que es tan activo y probo «Maire» ¿no
se dignará escuchar el primer badajazo de esta
CAMPANA, que rogará al Altísimo en sus repi-
ques le conserve muchos años esa recta y ele-
gante vara?

Escuche mi petición;
no la haga mucho esperar,
y así me evitará V. S.
vuelva otra vez á sonar.

El domingo zarpó de este puerto con direc-
ción á Cartagena el vapor «La Giralda», con-
duciendo á nuestro querido amigo y compañe-
ro en la prensa D. Francisco Llopiz Perez, que
ha sido destinado á Valencia con ascenso en
la sección de contribuciones.

D. Francisco Llopiz es un correcto perio-
dista, como lo demostró en las campañas libra-
das en favor de los partidos conservador y li-
beral en el periódico *El Mundo Político* del
que era director, donde se notará el vacío que
deja, como también le echarán de menos los
caciques que defendía, pues siempre al pie del
cañon, estubo dispuesto á curtirse la piel en
defensa de sus ideas;—digo—de las que defen-
día.

Deseámosle los redactores, gacetilleros, tí-
pógrafos y maquinista de LA CAMPANA feliz
viaje, y buena suerte en su nuevo destino, pues
buen trabajo le ha costado el pescarlo.

Y algun lector con tesón
y demostrando razón
dirá de este periodista,
defendió á los fusionistas
en la pasada elección;
asegurando á la par
nadie se volvió á acordar
después de las elecciones
y que grandes sinrazones
también tuvo que aguantar.

Con que ojo, ¡mucho ojo!
con las cosas que hoy se ven,
que es fácil pueda pasar
lo que le sucede á él.

Al revés te lo digo para que entiendas, que-
rido Paco.

Existen tantos chavales
que desean ser concejales
que hay quien dice y con razón
que es solo con la intención
de poner coto á sus males.

Hay quien ya ni toma sopa
ni se cepilla la ropa
y cavila y forma juicios
que aunque nos causen perjuicios
le harán marchar viento en popa.

Lector hay que confesarse
para poder pasearse.
Se dan casos también de que aquel que no

se pasea en su propia casa es atropellado y
traidoramente recibe unos cuantos polos que
le hacen arder el pelo.

Y sinó, que lo diga D. Horacio Perez del
Villar, que ha experimentado los efectos mas
sensiblemente y aun continúa en el Hospital.

Si estuviéramos en Marruecos no nos ex-
trañaría ver las cosas que aquí se presencia,
pero en una población donde hay la mar de
autoridades que nos estrujan el bolsillo y la
paciencia ¡mecachis! esas cosas indignan y
hacen dar un pataleo de rabia al mas sufrido.

Mas valiente que Velarde
me voy á volver desde ahora,
y voy á comprar un puñal
un trabuco y una porra;
porque lector, lo que ocurre
tiene malísima sombra;
¡no me va á ganar á guapo
ni el papa santo de Roma!

Algunos periódicos han dado un hombro al
sargento de la Guardia civil Sr. Lopez Porcel,
por que no ha hecho nada mas que cumplir
con su deber deteniendo á unos monederos
falsos, por lo que no parece sinó que esto debe
causar admiración y hemos de quedarnos con
la boca abierta y solicitar se le conceda un di-
ploma, una gran cruz y toda clase de honores.

Bien es verdad que hasta el cumplir hoy
con su obligación es digno de asombro, pues
ahí está el Sr. Gobernador civil mas sordo que
un artillero en lo referente á ciertos *entreteni-
mientos* existentes en el Paseo y en la Glorieta.

En Málaga á un caballero
le ha dao por la mania
de fingir que se moría
y decirlo al mundo entero
y ha ido por la población
á pié, segun testigos
repartiendo á los amigos
su esqueta de defunción.
¡Pero hombre con el gaché!
¡Y és, que hay en el mundo puntos
que hasta cuando están difuntos
tienen que meter el pié!...

Ahí va mi voto contra las mayas.

Es la peor calamidad que podía caer sobre
irritante eso de tener que sufrir pacientemente
el sablazo de tanta hija de su madre como se de-
dica á tan descarada como odiosa industria.

Hay quien no se atreve ni á asomarse nas
caras á la puerta de su casa por temor á la peti-
ción que ya raya en inoportuna, pesada y car-
gante.

Y muchas chicas de esas ni saben remendar
unos pantalones ni freir una sardina.

Y así vestidas de mayas
y hechas un gran mamarracho
suelen con algun muchacho
saltar del honor las vallas...
y yo por temor á ellas
no salgo de mi aposento
hasta que en el firmamento
lucen limpias las estrellas.

El Doctor Don Agapito
preguntó al hijo de Lara
—¿Di, comas con apetito?
Y respondió el angelito:
—¡Yo, no señor, con cuchara!

Del café Universal un concurrente
se toma el thé con rosco de aguardiente
y en cambio uno del café Suizo
se lo toma con pan y con chorizo.
Esto prueba lector como usted ve
que hay varios modos de tomar el thé.

El domingo se celebrará una velada en el tea-
tro Principal por la sociedad «Rafael Calvo» que
goza de una reputación y fama envidiable por
los triunfos alcanzados en las diversas lides ar-
tísticas ya celebradas.

Si yo al Principal asisto
procuraré darme pisto
y al acabar la función
con otros espectadores
iré queridos lectores
á consumir peleón.

Almería: Tip. de LA CAMPANA.